



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1157

18.05.2025 (136)

Hitler en guerra : ¿Qué ocurrió *realmente*?

por A.V. Schaerffenberg

Parte 4

Capítulo 3: Reinhard Heydrich

La devoción de los más grandes es encontrar el riesgo y el peligro y jugar a los dados por la muerte."

Friedrich Nietzsche

"De la superación personal", Segunda parte, *Así habló Zaratustra*

Puede decirse que Alemania perdió la Segunda Guerra Mundial no sólo antes de que comenzara, sino incluso ya en 1931, dos años antes de la elección de Hitler como Canciller, cuando aún luchaba por el poder. Durante ese año, Hans-Thilo Schmidt, un fracasado propietario de una fábrica de jabón, consiguió un puesto menor en la *Chiffrierstelle*, u "Oficina de Cifrado", del ejército alemán a través de su hermano, Rudolf, entonces jefe del cuerpo de señales. Los criptógrafos de la *Chiffrierstelle* habían perfeccionado, tras casi diez años de intenso trabajo, una máquina de cifrado muy superior a cualquier otro dispositivo de cifrado inventado

hasta entonces. Conocida como *Enigma*, preservaba el secreto de las órdenes militares alemanas de cualquier intento exterior de leerlas.

En noviembre, Schmidt fue al Grand Hotel de Verviers (Bélgica). Allí entregó documentos confidenciales que revelaban el funcionamiento secreto de *Enigma* a un agente secreto francés por 10.000 marcos (unos 30.000 dólares en dinero de hoy). "Gracias a la traición de Schmidt", escribe Simon Singh en su historia del criptoanálisis, "los Aliados pudieron crear una réplica exacta de la máquina militar alemana *Enigma*" (146). La operación para descifrar finalmente sus mensajes codificados fue calificada por los agentes del servicio secreto británico como "el ultra secreto". Gracias a un traidor apolítico que traicionó a su país por dinero, un mundo llegaría a su fin. Pero ni siquiera *Ultra* bastó para ganar la guerra a los Aliados, sobre todo en el mar, donde los códigos de la *Kriegsmarine* seguían desafiando el descifrado. A principios de 1943, sin embargo, los británicos capturaron un submarino con parte de su código todavía a bordo. Traidores de la *Abwehr* (Inteligencia Militar Alemana) proporcionaron el resto, y a partir de entonces la campaña submarina se vino abajo abruptamente. Los capitanes de los destructores de la Royal Navy y la U.S. Navy conocían el paradero de todos los submarinos alemanes y procedieron a cargarlos de profundidad sin descanso.

Los acontecimientos que condujeron a ese punto de inflexión crucial en la Segunda Guerra Mundial comenzaron con una lucha encubierta dentro del Tercer Reich entre dos de sus figuras menos conocidas: Wilhelm Canaris y Reinhard Heydrich. Irónicamente, ambos eran viejos amigos. Heydrich, líder del SS *Sicherheits Dienst* [el SD] (Servicio de Seguridad de las SS), había servido bajo las órdenes de Canaris en la marina durante la década de 1920, y su antiguo superior ascendió al puesto de Jefe de la *Abwehr* en 1935. Al año siguiente, Heydrich se convirtió en jefe de la *Gestapo* (*Geheime Staatspolizei*, la Policía Secreta del Estado, equivalente al F.B.I. o Scotland Yard). Su deber era descubrir a los espías y traidores, y promover el espionaje en los países enemigos. Estas tareas eran normalmente competencia de la *Abwehr*, una organización supuestamente apolítica que se ocupaba estrictamente de problemas militares. Pero la S.D. era necesaria para contrarrestar a los oponentes ideológicos -tanto extranjeros como nacionales- empeñados en destruir el nacionalsocialismo por cualquier medio posible. Heydrich demostró ser un genio a la hora de derrotar a estos enemigos invisibles, y fue capaz en gran medida de anular la eficacia de la tecnología de inteligencia secreta localizando rápidamente a los espías y traidores que suministraban a Inglaterra la información vital que hacía funcionar a *Ultra*.

No tuvo menos éxito en las operaciones encubiertas ofensivas. Descrito por Mikkelson como "sin duda el golpe más espectacular de toda la guerra", Heydrich manipuló tanto la paranoia de Stalin con el hábil despliegue de una desinfor-

mación convincente que el Mariscal respondió asesinando a su propio alto mando del Ejército Rojo. La pérdida masiva de los líderes militares profesionales de la Unión Soviética se manifestó en humillantes reveses a manos de la pequeña Finlandia en 1940, y en el éxito ininterrumpido de las fuerzas del Eje en Rusia al año siguiente.

El 27 de septiembre de 1941, Heydrich fue nombrado Protector del territorio checo. Había sido nombrado oficialmente para poner orden en esa tierra problemática e improductiva, pero en secreto y principalmente para dar caza a una red de espionaje sospechosa de operar dentro de la propia Wehrmacht. Heydrich sacó a los checos de una esclavitud feudal que los había dominado desde la Edad Media con el objetivo de convertirlos en miembros de la moderna comunidad europea. Sus planes se desarrollaron tan rápidamente a principios de 1942 que los checos se convirtieron en los más productivos y favorables al Reich de todos los pueblos ocupados, una transformación aún más notable si se tiene en cuenta el odio popular que sentían por Alemania menos de un año antes. El éxito de Heydrich radicó en su determinación de convertir el sistema político checo en un Estado nacionalsocialista ideal, en el que sus ciudadanos sintieran que ya no pertenecían a un pequeño país insignificante, sino que eran miembros valiosos y activos de un continente unido. Empezaron a pensar en sí mismos menos como checos que como europeos que luchaban por su existencia común no sólo con alemanes, sino también con franceses, escandinavos, húngaros, españoles, etc.

Mientras Heydrich mejoraba el Protectorado checo con una mano, con la otra deshacía la traición y el espionaje de los enemigos clandestinos del Reich. Les seguía la pista, encerrando a un espía tras otro, con consecuencias desastrosas para la inteligencia militar británica. Pero en febrero de 1942, Heydrich hizo un descubrimiento impactante: Paul Thuemmel, un agente de *la Abwehr* alemana, espiaba para los Aliados. En lugar de liquidar a Thuemmel, Heydrich lo liberó e hizo que lo siguieran. El traidor estaba llevando a los investigadores de la S.D. hasta los niveles más altos de la *Abwehr*, quizás incluso hasta el viejo amigo de Heydrich, Wilhelm Canaris.

Heydrich desconocía el profundo odio que Canaris alimentaba contra el nacionalsocialismo y el daño terrible, incluso decisivo, que ya había causado a Alemania. Por ejemplo, en el verano de 1940, Canaris, como jefe de la inteligencia militar del Tercer Reich, recibió la orden de allanar diplomáticamente el camino para la cooperación con la Francia de Vichy, y luego con España, donde Hitler iba a reunirse con Phillipe Petain y Francisco Franco, respectivamente. El Führer creía que su cooperación era tan importante que quería apelar a ellos en persona. Era un gran admirador del mariscal francés, que se quedó al lado de su país derrotado en su hora más oscura el mes de junio anterior, mientras que personajes como Charles

DeGaulle y otros que iniciaron la guerra con Alemania dejaron a Francia en la estacada huyendo a Inglaterra.

Hitler había programado bien su encuentro. El 3 de julio, buques de la Royal Navy lanzaron ataques furtivos no provocados contra la flota francesa que estaba anclada pacíficamente en sus puertos del norte de África, Orán y Mers-el-Kebir en Argelia. Los bombarderos del portaaviones HMS, *Ark Royal*, volvieron el día 6, cuando su intento de hundir el acorazado francés *Dunkerque* fue rechazado, pero no antes de que un torpedo británico impactara en un mechero cargado de cargas de profundidad, matando a 150 de sus tripulantes. Dos días más tarde, más bombarderos del HMS *Hermes* atacaron el buque insignia francés *Richelieu* en Dakar, y de nuevo fueron rechazados por los defensores. Hasta finales de septiembre (del 23 al 25), Churchill intentó apoderarse de las fuerzas navales francesas en África Occidental. En su intento de apoderarse de la guarnición de Dakar, los franceses lucharon tan furiosamente, que dañaron gravemente dos acorazados británicos (HMS *Barham* y *Resolution*), y mandaron a paseo su intento de invasión.

Estas victorias restauraron la autoestima francesa tras la derrota ante la Wehrmacht alemana, y supusieron serios golpes a la moral británica, particularmente en la Royal Navy. Durante los dos primeros días de agresión inglesa contra sus antiguos compañeros de armas, 1.297 marineros franceses habían muerto; otros más resultaron terriblemente escaldados por mares de aceite ardiente, sus buques hundidos o gravemente dañados. Churchill alegó que las incursiones contra su aliado de apenas dos meses antes eran para evitar que los barcos fueran capturados por Alemania. Pero a Hitler nunca le interesó la Armada francesa; no tenía intención de despilfarrar sus preciosas reservas de petróleo, destinadas a los Panzer, en costosos y vulnerables buques de guerra.

En consecuencia, permitió que los buques franceses fueran tripulados e incluso armados exclusivamente por marinos franceses en virtud de una disposición especial, según la cual los intentos de alemanes, italianos o británicos de apoderarse de la flota darían lugar a su hundimiento antes de que pudieran ser tomados. En otras palabras, el Führer hizo imposible que él mismo -o cualquier otro- robara los barcos franceses. Churchill lo sabía, así como el resto del mundo, porque el acuerdo había sido publicado como noticia de portada en todos los periódicos importantes de la Tierra. Aunque los Aliados siguieron describiendo a Hitler como un mentiroso indigno de confianza, una conferencia naval secreta celebrada en su cuartel general de Wolfsschlucht el 20 de junio de 1940 demuestra que creía lo que decía. El Gran Almirante Raeder informó con respecto a la Alta Flota de Francia: "El Führer desea abstenerse de tomar cualquier medida que afecte al honor francés."

El verdadero motivo de Churchill para ordenar la cobarde operación era vengarse de Francia por haber tenido la desfachatez de firmar un armisticio con

los despreciables nazis, a pesar de que traicionó al Ejército francés en el campo de batalla durante la campaña de 1940, asegurando su derrota (véase más adelante). Churchill tenía otros motivos para la agresión. *La Enciclopedia Ilustrada Marshall-Cavendish de la Segunda Guerra Mundial*, favorable a los Aliados, admitía: "Para decirlo sin rodeos, Churchill quería dar un golpe poderoso a bajo coste para galvanizar a la opinión nacional e internacional británica". Como escribió en *La Segunda Guerra Mundial*, 'Aquí estaba esa Gran Bretaña que tantos habían dado por perdida, que los extraños habían supuesto temblando al borde de la rendición ante la poderosa potencia que se alzaba contra ella, golpeando sin piedad a sus más queridos amigos de ayer y asegurándose por un tiempo el indiscutible dominio del mar' (sic, las fuerzas navales británicas fueron rechazadas por los defensores franceses)" (vol I, 229).

Según la misma fuente (226, 227), cuando propuso una acción militar contra sus "amigos más queridos de ayer" a los comandantes de la Royal Navy, North y Somerville, éstos se quedaron "horrorizados y atónitos". Más de veinte años después (en 1962), el Almirante de la Flota (retirado) Sir John H.D. Cunningham todavía se estremecía ante el recuerdo mismo de la traición armada de Churchill a un aliado sorprendido como "espantosamente vergonzosa; espantosamente estúpida"(229). Al librar una guerra total -no sólo contra un país neutral, sino contra un antiguo aliado de apenas ocho semanas antes- Churchill cometió un auténtico crimen de guerra de primera magnitud. Al día siguiente de su ataque, los franceses rompieron relaciones diplomáticas con Gran Bretaña y enviaron un bombardero contra Gibraltar en represalia. Churchill renunció a declarar la guerra, porque de hacerlo habría dado a Hitler lo que el Führer quería: una alianza militar con los franceses.

El odio hacia los tramposos británicos nunca había sido tan alto en Francia, y Hitler intentó aprovecharse del sentimiento popular solicitando a Petain una alianza contra Inglaterra. En vista de los recientes acontecimientos, el mariscal se sintió obligado a acceder, por lo que las perspectivas de cooperación franco-alemana parecían buenas. El general Franco estaba aún más ansioso por entrar en la contienda. Disfrutaba de la oportunidad de acudir en ayuda del Reich en tiempos de crisis, al igual que los alemanes le habían ayudado a conseguir la victoria en la Guerra Civil española. Pero antes de que el Führer se reuniera con Petain y Franco para confirmar sus alianzas, Canaris les informó personalmente y en la más estricta confidencia, como un viejo soldado a sus hermanos de armas, que Alemania estaba condenada a perder la guerra, y que ambos estadistas, si amaban a sus países, nunca debían aceptar ningún tipo de trato con Hitler. Se quedaron estupefactos al conocer semejante noticia, pero como procedía nada menos que del jefe de la propia inteligencia militar alemana, se inclinaron a creerle, a pesar de la ininterrumpi-

da línea de éxitos de Hitler en todos los frentes en aquel momento.

Franco, especialmente, era vulnerable a la subversión del Jefe *del Abwehr*, porque era un viejo amigo personal del congraciador Canaris, en cuyo despacho colgaba una gran fotografía, no de su Führer, sino del generalísimo español. Cuando Hitler visitó a Petain, el mariscal, aunque seguía siendo amistoso, rechazó inexplicablemente todas las propuestas de cooperación; su actitud había cambiado. Por su apoyo contra Inglaterra, Hitler se había ofrecido a reconstruir la flota francesa, pero ni siquiera esta generosidad sin precedentes convenció a Petain. Un año más tarde, a principios de julio, la beligerancia de Churchill contra su antiguo aliado no cesó, cuando lanzó una poderosa invasión de la neutral Siria. Los defensores franceses fueron arrollados, no sin antes infligir unas 2.500 bajas a los británicos. Semejante agresión --la toma de territorio francés, el asesinato de miles de civiles franceses en ataques terroristas y el hundimiento de barcos franceses con un elevado número de víctimas-- eran motivos más que suficientes para que el mariscal declarara la guerra a Inglaterra. Pero Canaris había envenenado su mente con serias dudas sobre el futuro, incertidumbres que le impedían tomar la decisión correcta.

Tras la decepcionante reunión con Petain, Hitler fue igualmente rechazado en Hendaya, en la frontera española, por Franco, cuya toma de Gibraltar habría asegurado la victoria en el Mediterráneo e, inevitablemente, en el norte de África. Esta era la operación más importante en la mente del Führer en ese momento. Quería una alianza entre Alemania, Italia, Francia y España para expulsar a los británicos del Mediterráneo. De no haber sido por el sabotaje diplomático de Canaris, sin duda se habría logrado esa alianza y el curso de la guerra habría cambiado radicalmente a favor del Eje. Pero su sabotaje diplomático no terminó en Francia o España. También intentó disuadir a Bulgaria, con sus valiosas reservas de petróleo, de unirse al Eje, pero fracasó cuando el rey Boris alió a su país con el Reich el 1 de marzo de 1941. Como cobarde venganza, Canaris hizo envenenar al monarca dos años más tarde.

Al igual que otros aristócratas recreados que conspiraban en la sombra contra su propio pueblo, a Canaris "nunca le faltó dinero para mantener una vida cómoda y culta en casa" (Manvell, 41), ni siquiera durante los días más oscuros de la posguerra, cuando los empobrecidos alemanes morían de hambre por millones. Hijo de un industrial del Ruhr, estaba decidido a mantener su posición de riqueza heredada por encima de cualquier otra consideración. Puede que hubiera otro factor que no sólo generara de forma comprensible su odio inveterado al nacionalsocialismo, sino que le diferenciara de sus compañeros traidores. Canaris era posiblemente judío. Conocido misteriosamente entre sus amigos más íntimos como "el pequeño levantino" (Manvell, 39), tenía raíces ancestrales, no en Alemania, sino

en Lombardía, donde los judíos dirigían una próspera comunidad mercantil desde el Renacimiento italiano. Un informe no confirmado (Britton, 26) menciona en una nota a pie de página que "Wilhelm Canaris" nació en realidad como Moses Meyerbeer. Manvell y Fraenkel subrayan su posible origen no ario al explicar que Canaris "incluso consiguió (mediante el uso de documentos falsos) introducir a judíos en *la Abwehr*, hombres como los coroneles Simon y Bloch" (140). Con judíos dirigiendo su propia inteligencia militar, difícilmente podía esperarse que Hitler ganara la guerra.

En la primavera de 1942, Heydrich empezaba a identificar a Canaris (¿o Meyerbeer?) como el traidor más peligroso del Tercer Reich. Según el oficial *del SD*, Walter Schellenberg, Heydrich "estaba seguro, de hecho, de que Canaris había traicionado la fecha del atentado en el Oeste, pero sin embargo no quería proceder contra él todavía. Esperaría y reuniría más pruebas. No debes dejarte adormecer por él", me advirtió Heydrich. Sin embargo, llegaría el día en que Canaris sería castigado por todo el daño que había causado al régimen" (Schellenberg, 405-6). De hecho, Canaris no sólo había informado a los británicos del avance de Alemania contra Francia, sino que les había advertido en dos ocasiones del inminente ataque a la Unión Soviética (Manvell, 150).

Canaris se estaba volviendo por fin circunspecto entre los elementos leales de la Wehrmacht. El mariscal de campo Wilhelm Keitel "incluso le había reprendido por las incesantes advertencias que, como jefe de la inteligencia militar, creía su deber hacer" (Manvell y Fraenkel, 150). Y Heydrich empezaba a acercarse al traidor de la Abwehr. "Noté por primera vez signos de cansancio interior en Canaris", recordó Schellenberg. "Estaba agotado por el continuo conflicto interno. Las frías tácticas de Heydrich de los últimos meses estaban empezando a surtir efecto. Se sentía inseguro e inquieto, y, o eso creía yo, algo parecido a un miedo físico a Heydrich" (Schellenberg, 406). La impresión de Schellenberg fue corroborada por uno de los primeros biógrafos de Canaris; el almirante de casaca blanca estaba "francamente muerto de miedo por Heydrich, al que una vez llamó 'la más inteligente de las bestias'. Aunque nunca parecía nervioso con Hitler, por difíciles que fueran las circunstancias, una llamada telefónica de Heydrich le perturbaba todo el día" (Abshagen, 202).

Un Canaris presa del pánico informó a los británicos de que si no eliminaban a Heydrich de inmediato perderían todos sus contactos dentro de Alemania al cabo de unas semanas. En una lucha justa, los alemanes siempre habían ganado y seguirían ganando, hasta que la victoria final fuera suya. La única esperanza de los Aliados para sobrevivir era el espionaje. El programa checo de Heydrich también había sido objeto de una consideración final para su aplicación en todos los territorios ocupados, donde mandaban los aristócratas de mano dura del ejército ale-

mán. Según Mikkelson, Heydrich "no esperaba otra cosa que reemplazar la ineficiente y corrupta administración del Ejército en Francia y muy posiblemente en todos los territorios". Los líderes aliados en Moscú y Londres estaban aterrorizados. ¿Y si Heydrich y las SS se apoderaban de todos los territorios y conseguían la cooperación efectiva de decenas de millones de franceses, belgas, holandeses, daneses, noruegos, polacos, eslavos, ucranianos y rusos blancos unidos en un superestado de las SS? ¡La guerra podría perderse! Claramente, Heydrich era el hombre más peligroso del Tercer Reich, y debía ser eliminado a cualquier precio."

Alarmado por la gravedad de la situación, Churchill ordenó que algunos asesinos checos expatriados se lanzaran en paracaídas cerca de Praga. En la mañana del 27 de mayo atacaron el coche abierto y sin vigilancia en el que viajaba Heydrich. Su granada de mano explotó en el estribo, hiriéndole mortalmente. El 4 de junio de 1942, a las 4:30 de la madrugada, Heydrich falleció. Tras su asesinato, el *Afrika Korps* de Rommel fue duramente derrotado en El Alamein, seguido sólo unas semanas más tarde por el cerco de las 22 divisiones del 6º Ejército de 330.000 hombres en Stalingrado: las dos batallas más decisivas de la Segunda Guerra Mundial. En ambos casos, Churchill y Stalin conocían los planes de batalla de los alemanes antes de que entraran en combate.

Probablemente no haya nada que represente más gráficamente el punto de inflexión alcanzado con la muerte de Heydrich que la guerra en el mar: El momento de su asesinato marcó el punto álgido de la campaña submarina alemana, con el hundimiento de 190 buques aliados, la mayor cifra jamás alcanzada por los submarinos. A partir del mes siguiente, sus éxitos disminuyeron. No era casualidad que el Eje hubiera estado ganando hasta su asesinato, pero a partir de entonces empezó a perder constantemente.

Heydrich estaba quizás a sólo unos días de arrestar a Canaris y cerrar la *Abwehr* plagada de judíos, con consecuencias inevitablemente fatales para todos los conspiradores del Estado Mayor. Pero tras su asesinato, los investigadores de la Gestapo se vieron desviados por una red de espionaje aparentemente más apremiante dentro de Alemania conocida como *Die rote Kapelle* ("La Orquesta Roja"). Fue creada y dirigida por Leopold Trepper, un judío comunista que emigró a Israel después de la guerra. Al igual que sus homólogos en la *Abwehr* y el Estado Mayor, los traidores de Trepper eran diletantes de clase alta, entre ellos una judía estadounidense y "un aristócrata prusiano empobrecido" (Manvell, 166). Esta chusma sediciosa, conocida incluso entre ellos como "la aristocracia comunista", también disfrutaba de lo que consideraban coqueteos intelectualmente de moda con el marxismo de corte soviético para distinguirse de los vulgares nazis.

No obstante, con la ayuda de Trepper (10.000 marcos, imprentas móviles y varios transmisores de radio), crearon "una organización para el trabajo de inteligencia

y la promoción de la propaganda política que, en gran medida, amenazaba la maquinaria de guerra nazi" (Manvell, 166). La Orquesta Roja colocó agentes en el Estado Mayor de la Luftwaffe, en el Servicio de Control de Emisiones Extranjeras e incluso en el propio gobierno alemán. Aunque la Orquesta *Roja* de Trepper fue finalmente aniquilada por la Gestapo y la S.D., su persecución y erradicación distrajo la atención de la Abwehr y el Ejército.

Mientras tanto, los investigadores del contraespionaje no podían creer que la propia Inteligencia Militar alemana fuera un criadero de traidores. En los años siguientes al asesinato de Heydrich, Canaris reanudó su papel como el cáncer más letal de Alemania, hasta que fue desenmascarado en el atentado fallido contra la vida de Hitler el 20 de julio de 1944. Ocho meses después, "el pequeño levantino" moría desnudo en la horca. Demasiado tarde. Para entonces, él y sus compañeros traidores del Estado Mayor habían suministrado a los Aliados todo lo que necesitaban para ganar la guerra. Hitler era como un boxeador ciego luchando contra oponentes en inferioridad numérica que conocían cada movimiento mucho antes de que él lo hiciera.

Como escribe Mikkelson, "los líderes aliados en Londres y Moscú sabían exactamente lo que estaba en juego. Su asesinato del **SS-Obergruppenführer** Reinhard Heydrich garantizaba que el Tercer Reich sería aplastado en las tenazas aliadas de números abrumadores".


NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN
ARBEITERPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION
Heft 100 Ausgabe 1973 20. April 2017 (2017)

Der Kampf geht weiter !

Siebzig Jahre nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stärker als je zuvor in der Nachkriegszeit. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene.
Militarismus, Nationalismus, Völkerei, Verfolgung und Verdrängung haben nicht ausgereicht, den Kern der gesamten Idee unseres heilig geliebten Führers Adolf Hitler zu zerstören.
Alle Nationalsozialisten und sonstige erfahrene Völker- und Kampfgewinner haben Schüler an Schüler an Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völker.
Die Bewegung ist zwar stärker geworden, aber die Größe des feindlichen Volkes ist heute auch viel größer als in der Vergangenheit.
Der wissenschaftliche Gegner ist eben dabei, den Völkern – gegen alle weisen Völker (V-) des heutigen Sinne Mitleid und Erbarmung, Überbahrung und Kameradschaft.
Ob "legal" oder "illegal", ob in "Walden" oder in "Strandung", ob auf Propagandamaterialien befallend oder auf dem Schutzhilfswort der Idee: Nationalsozialismus ist unser Pflichten.
Heil Hitler!
Gottfried Lenz


TROTZ VERBOT NICHT TOT!


Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org
#1005 19.06.2022 (133)
NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filosofía y el arte.
Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.
Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humanidad (www.movingthepieces.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Deseo información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras



 **the NEW ORDER**
Number 176 (132) Founded 1973 April 26, 2017 (132)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.
Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant idea of our much loved Führer Adolf Hitler.
All National Socialists and other racially-aware countenances and racial kinmen fight side by side for the preservation of our White folk.
The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.
The desperate enemy is in the process of committing genocide against all White folk. His means are: race War, immigration, culture denigration, and miscegenation.
Whether "legal" or "illegal", whether in election halls or armed battle, whether armed with propaganda material or in a battlefield of a different kind every National Socialist must do his duty!
Heil Hitler!
Gottfried Lenz

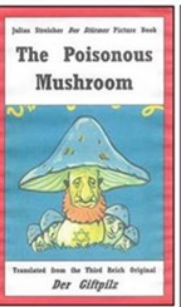

TROTZ VERBOT NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas



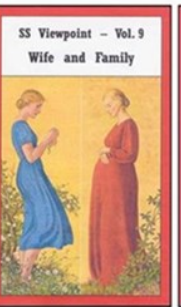
SS Defender
against Bolshevism
by Reichsführer SS Reichlich Himmler
FOR-DANMARK!
MOD BOLCHEVISM!
Translated from the SS Original



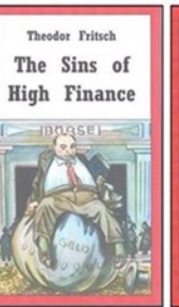
Julius Reichlich: Der Giftige Pilz
The Poisonous Mushroom
Translated from the Third Reich Original
Der Giftpilz



Reichlich Himmler
Hitler in Italy
HITLER in ITALIEN
English / German Deutsch / English



SS Viewpoint - Vol. 9
Wife and Family



Theodor Fritsch
The Sins of High Finance



Luftwaffe War Art
Die Luftwaffe im Bild
English - German / Deutsch - English

BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO

Fight Back!



nsdapao.org

Contact us to find out how YOU can help!